

Corren tiempos oscuros. Señores de gris, en pie, con libros en las manos, desplegados en las plazas como peones de ajedrez, afirman que hay que ponerse a salvo porque la derrota del orden (v)heterosexual y la victoria de la Internacional de la Pluma están llegando.

Y tienen razón. Aunque en algo se equivocan: ¡no habrá ningún lugar donde refugiarse!

Corren tiempos oscuros. Meses de intensos debates para que los políticos decidieran que les entendidos pudieran crear parejas dóciles y tranquilas, está claro: sin niños para criar. Sin embargo, mucho antes de su autorización, nosotres hemos construido, y de hecho, vivimos dentro de redes de afectividad múltiples, de amigos, compas, hermanos, niños y amantes.

Corren tiempos oscuros. Sociedades sexistas y heteropatriarcales se descubren defensoras de la libertad femenina sólo cuando sirve para monstrificar musulmanes y militarizar las ciudades. Pero la lucha de las mujeres contra la violencia machista es desde siempre autorganizada. Feministas, migrantes y kuirs de todos los colores ya marchan juntas para destruir las fronteras y por el tránsito ilimitado entre géneros y territorios.

Corren tiempos oscuros. Hay puestos de trabajo en los que tenemos que fingir ser heterosexuales, otros en los que estamos obligades a regalar a la empresa nuestras excentricidades, haciéndolo según los deseos del departamento de marketing. Y aunque el gay-glamour, el lesbochic y los looks underground aumentan sus ingresos, nuestro sueldo es una miseria y nuestra vida precaria. ¡Ahora se acabó! ¡Ya basta! Mientras se prepara la primavera fucsia, si tenemos que vendernos, seremos nosotres les que pondremos el precio y el cómo.

Cuerpas inciviles, creativas históricas, camioneras sin estilo, mariconas viejas des-jubiladas, trans euforiques, marujas críticas, bolleras insolventes, putas incontrolables, abuelas rebeldes, prec(p)arias a subasta, nos hemos unido y proclamamos al mundo la

DECLARACIÓN DE INDEPENDENCIA DE LA PUEBLA TORCIDA

Somos mariconas asalvajadas, feministas en ciernes, trans en flor, genuinas y clandestinas: creamos genealogías y parentelas más allá de la especie. Somos trans-ecologistas y resistimos a la radioactividad de la familia nuclear experimentando formas subversivas de afecto, placer, solidaridad y relaciones.

Somos las guerreras de la lucha anal contra el capital.

Sustraemos nuestra creatividad a las marcas de la moda. La condesa de hacheyeme, la reina de Kos, desde hoy se vestirán solas. Diseñadores y peluqueras, estilistas y dependientes, reponemos aparatos efímeros para el funeral de la heterosexualidad obligatoria.

Bolleras virtuosas del “hazlo tú mismx”, no manejamos más taladros, sierras o martillos para vender la mercancía del rey Merlín, sino que los usamos para construir espacios liberados de la explotación y de la competición neoliberalista.

Nos hemos infiltrado en las redacciones de las revistas femeninas, de las radios comerciales, de la televisión nacional: interrumpimos la emisión de los roles sexuales y la programación de las nuevas identidades prefabricadas, producimos formatos de subversión.

Con los poderes que nos hemos dado nosotres mismas, abolimos el culto a la autoempresarialidad y la obligación de transformar todo lo que somos y hacemos en algo cuantificable en el mercado del trabajo. ¡Emprende(me) el coño!

Con las migas del reconocimiento concedido por las empresas y por las políticas autodiscriminatorias nos hacemos unas galletas. De todas maneras, hemos decidido cogernos toda la pastelería. Hablamos de nosotres por nosotres mismas y nos autoreconocemos les unes con les otras.

Sustraemos para siempre nuestros saberes y aquellos producidos sobre nosotres a la Academia del Capital, para restituirlos a la libre circulación. No seremos más un caso de estudio, porque nuestras vidas van más allá de cualquier teoría: autogeneramos conocimiento de nosotres mismas, animales humanos y no, y sobre el mundo.

En las consultorias trasmaribollo-feministas deconstruimos y re-construimos nuestras cuerpos con todas las prótesis físicas y químicas que deseamos, reinventamos los cánones estéticos, los placeres, el concepto de salud y subvertimos los cuidados.

Trabajar cansa: en la primavera fucsia proclamamos la abolición de la obligación de trabajar.

Instauramos un plan queerquenal que incluye casa, luz, agua, gardenias y flores de lucha perpetua para todos, todas, todes.

Estamos hasta el ojete de vivir en apartamentos caros y feos ¡nos reapropiaremos de basílicas, villas, edificios vacíos para todos, todas y todes! A cada una, uno y una según sus necesidades y sus fantasías.

Proclamamos el inicio de la des-civilización. Rechazamos la lógica que divide las culturas en “avanzadas” y “retrasadas” con la excusa de los “derechos” de las mujeres o de las así llamadas “minorías sexuales”. Sustituimos la avanzada línea recta del progreso con caminos torcidos, trochas, coreografías y vagabundeos.

Tomamos todo el espacio que nos sirve. ¡Bombero a tu manguera y no al desalojo con la escombrera!

Nosotres, puebla de las tierras torcidas, irrumpimos en el espacio público desde formas más allá de las autorizadas para vivir.

Hemos salido de los cuartos oscuros, de los gimnasios, de los retiros en el campo, desbordamos desde los espacios autogestionados desalojados, desde las carreteras y las aceras, desde los lugares perimetrales donde queréis guetizarnos, convergemos en espacios comunes en continua expansión. Contaminamos cada lugar con nuestra fabulosidad: cada calle, cada carretera, cada edificio, nos sirve para rediseñar la geografía de los deseos y los placeres. Quien nos quería en casa a limpiar el polvo de los muebles, nos ha encontrado en la calle para pulverizar los roles de género.

Somos el imprevisto en el engranaje del capital

Sábado 21 mayo, Bologna

Manifestación nacioAnal trasmaricabollo feminista

VENIAMO OVUNQUE!

(nos) corremos por todas partes

Espacios, cuerpos y deseos autogestionados

Más info:

Blog: sommovimentonazioanale.noblogs.org

FB: somMovimento nazioAnale

Mail: campeggia@anche.no (contacto nacioAnal)

